

Procesos educomunicativos: una mirada desde la psicología social en el proyecto Escaramujo

Educommunicative Processes: A View from Social Psychology in the Escaramujo Project

Rodolfo Romero Reyes 

Facultad de Comunicación
Universidad de La Habana, Cuba
rrrfeu@gmail.com

Emely Corcho Rosales 

Facultad de Psicología
Universidad de La Habana, Cuba
emelycr00@gmail.com

Fecha de enviado: 23/10/2023

Fecha de aprobado: 21/12/2023

RESUMEN: La educomunicación es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación. Desde la academia cubana, y de manera específica desde los estudios de posgrado y pregrado de Comunicación Social, diversas experiencias han centrado su mirada en procesos educomunicativos sustentados en concepciones y metodologías de educación popular. En ellos han participado activamente estudiantes, egresados y profesores de Psicología. El presente artículo reflexiona a partir de las síntesis teóricas relacionadas con los procesos educomunicativos, y enriquece sus postulados desde los resultados empíricos y teórico-metodológicos alcanzados desde la Psicología Social. Los elementos teóricos y prácticos presentes en el estudio se sustentan en la revisión bibliográfica-documental, la observación participante de los autores en experiencias del proyecto Escaramujo, la entrevista a expertos y la sistematización de estudios de pregrado y posgrado.

PALABRAS CLAVE: educomunicación; proyecto Escaramujo; procesos educomunicativos; psicología social.

ABSTRACT: Educommunication is an interdisciplinary and transdisciplinary field of studies that addresses, at the same time, the theoretical-practical dimensions of two historically separated disciplines: education and communication. From the Cuban academy, and specifically from the postgraduate and undergraduate studies of Social Communication, various experiences have focused their gaze on educommunicative processes supported by conceptions and methodologies of popular education. Students, graduates and professors of Psychology have actively participated in them. This article reflects on the theoretical syntheses achieved in relation to educommunicative processes, and enriches its postulates from the empirical and theoretical-methodological results achieved from Social Psychology. The theoretical and practical elements present in the study are based on the bibliographic-documentary review, the participant observation of the authors in experiences of the Escaramujo project, the interview with experts and the systematization of undergraduate and graduate studies.

KEYWORDS: educommunication; Escaramujo project; educommunicative processes; social psychology.

La educomunicación es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación. Es también conocida como educación en materia de comunicación, didáctica de los medios, comunicación educativa, alfabetización mediática o pedagogía de la comunicación, en el contexto iberoamericano, y *media literacy* o *media education*, en el contexto anglosajón (Barbas, 2012).

En los tiempos actuales, desconocer los códigos infocomunicacionales (impresos, radiales, gráficos, audiovisuales, hipermedias, entre otros) implica otra forma de marginación, de negar el poder, y constituye una barrera para la emancipación escolar, popular y social. De ahí que el desarrollo de esta categoría siga siendo útil y necesario.

La educomunicación comprende una serie de procesos y prácticas que se desarrollan en el espacio de confluencia entre la formación de sujetos, la producción de sentidos y la comunicación, entendida como intercambio —que no se reduce a la relación entre los sujetos y los medios, porque los sentidos mediáticos se han hecho cultura (Huergo, 2000).

Esta educomunicación, apellida popular pues pone su énfasis en los sentidos éticos y políticos de los procesos de transformación y dota a ese vínculo educomunicativo de un carácter emancipador, la entendemos como: «el área interdisciplinar que engloba procesos de transformación política, cultural y social que, de forma colectiva, participativa y dialógica, educan en, desde y para la comunicación, desde la concepción y metodología de la educación popular» (Romero, 2015, p. 30).

No obstante, esta conceptualización no es una construcción abstracta, sino que se materializa en procesos educomunicativos. Con disímiles objetivos, metodologías y formas de ponerse en práctica, se observan dos maneras esenciales de concebirse: aquellos que educan para la comunicación centrándose en el desarrollo de competencias (lingüísticas, expresivas, audiovisuales, infocomunicacionales, etc.) y/o de habilidades para la comprensión, decodificación e interpretación de productos comunicativos; y los que tienen como horizonte y objetivo central del proceso la transformación social, y potencian, como medio, motivación o vía para alcanzarla, el desarrollo de habilidades y/o competencias infocomunicacionales.

Aunque desde la práctica, los procesos educomunicativos impulsados en la última década desde la Universidad de La Habana han implicado en su mayoría a estudiantes, egresados y profesores de Psicología, Comunicación Social y Periodismo, las reflexiones en torno a este concepto han quedado solo desde la Comunicación, y emerge como una necesidad realizar aportes teórico-metodológicos a los procesos educomunicativos desde la Psicología Social. Ese es el objetivo central de las siguientes líneas.

Un primer acercamiento a los procesos educomunicativos

La educomunicación popular propicia procesos que eduquen en, desde y para la comunicación como vía para la transformación social.

Enmarcadas en este campo, en Cuba se han desarrollado experiencias de alfabetización mediática —superando una concepción que proponía ser más proactivos ante la recepción de

productos comunicativos—, de desarrollo de competencias en adolescentes para la realización audiovisual o el cine, de empoderamiento ciudadano.

Desde el proyecto Escaramujo, han prevalecido como escenarios de transformación social los procesos educomunicativos que se conceptualizaron como:

aquellos procesos que, coordinados colectivamente y asumiendo como referente teórico la educomunicación popular, fomentan la transformación social desde una comunicación participativa, dialógica y solidaria, asumiéndola como medio y esencia de dicha transformación. Su praxis hace énfasis en acciones de formación, investigación y comunicación, tanto para públicos internos como externos. Promueven relaciones de horizontalidad, procesos de configuración de identidades y de empoderamiento social, la construcción colectiva del conocimiento, la producción de vínculos y sentidos y la adquisición de competencias para la deconstrucción y construcción comunicativa. (Cabrera & Romero, 2018, pp. 183-184)

Estos procesos se caracterizan además por el uso de técnicas grupales y participativas. Otra de sus cualidades es que se evalúan y rediseñan constantemente. Permiten hacer un diagnóstico participativo de su realidad circundante; en el mismo se identificarán las necesidades y motivaciones del grupo, y se caracterizarán los entornos escolares, barriales y familiares de las personas que lo integran, así como sus relaciones interpersonales.

Por todo lo anterior, resulta imprescindible comenzar a comprender los procesos educomunicativos también desde una mirada de la Psicología Social. Como plantea Salcedo (2006) esta disciplina intenta comprender los

acontecimientos psicológicos que tienen lugar en las interacciones humanas, entendiendo la vida social y colectiva como fuente de crecimiento personal y desarrollo humano. Por lo que ofrece conocimientos y tecnologías que propician comprender al sujeto como ser social, y agente de transformación individual y grupal.

De la misma manera en que, desde el paradigma crítico, los procesos educomunicativos se nutren de distintas teorías de la comunicación como la intermediación (Manual Martín Serrano, Jesús Martín-Barbero) o la comunicación participativa-alternativa (Armand Mattelart; Ariel Dorfman; Armando Cassigoli; Fernando Reyes Mata, Mario Kaplún; Luis Ramiro Beltrán; Daniel Prieto Castillo; Jesús Martín-Barbero; Alejandro Barranquero), tienen también importantes referentes en la Psicología. Entre ellos destaca el enfoque histórico-cultural (Lev Vigotsky) -que devino base importante de la constitución de la transdisciplinariedad psicológica-, especialmente sus conceptualizaciones sobre la Situación Social del Desarrollo y la Zona de Desarrollo Próximo, la ley del desarrollo de los procesos psíquicos superiores y su teoría del aprendizaje. Otros referentes importantes lo constituyen la Teoría de la Identidad Social (desarrollada en sus inicios por Henri Tejfel, y perfeccionada luego por Turner y Brown); Teoría de la Auto-Categorización del Yo (Turner y colaboradores); y en consecuencia con ello, estudios relacionados a la conformidad, normas e influencias grupales (Turner, 1991); estereotipos (Oakes, Haslam y Tuner, 1994), prejuicio (Brown, 1995); el enfoque psicosocial de la resiliencia y la desviación de la conducta; así como estudios sobre procesos de exclusión y condiciones de vulnerabilidad social.

Por lo que se hace necesario comprender el impacto que ha tenido la Psicología Social en la

comprensión de procesos educomunicativos como respuesta ante problemáticas sociales, en la que dichos procesos contribuyen a su transformación.

Los referentes de la psicología social en los procesos educomunicativos

La vida de los sujetos aparece integrada siempre con un otro, por lo que su comprensión debe ir enfocado en tres dimensiones posibles: el sujeto en relación consigo mismo y con sus posibilidades de socialización; el sujeto en relación con los demás y en sus diversas formas de sociabilidad y socialización; y el sujeto en relación con las situaciones concretas de existencias, ya que pertenecemos a un contexto socio-histórico que influye en las formas de interacción y de desarrollo tanto individual como grupal.

Es por ello que se encuentra una articulación entre los procesos comunicativos, y las propuestas teóricas y prácticas que hace la psicología social. A decir de Rizo (2006), el interés principal de dicha disciplina lo constituye el análisis de las interacciones sociales entre individuos. Por lo que, si se entiende la comunicación como el principio básico de la organización social, y requisito indispensable para las relaciones sociales; la comunicación se vuelve fundamento de la interacción social. La materia prima de la comunicación es la interacción. A través de la comunicación los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos del mundo, interactúan desde sus lugares de construcción de sentido. (Rizo, 2006; Rizo, 2011).

De este modo, la psicología social concibe la comunicación como un término incluyente, ya que la conducta e interacción humana se basa en la comunicación. Por lo que ofrece determinadas

herramientas, que permite una mejor comprensión de procesos sociales, y que impactan en las formas de transformación social que busca la educomunicación.

Rizo (2011), enuncia los principales aportes que hace la psicología social para la comprensión de los procesos comunicativos, entre ellos se encuentran:

- Estudios de la afectividad, principalmente estudios de las actitudes y la configuración de la personalidad de los individuos. La afectividad implica la relación entre dos o más sujetos, y por tanto, sistemas de comunicación diferentes.
- La cognición referida a la construcción social de conocimientos, la percepción social y las representaciones sociales, como procesos que impactan, y a la vez, son resultado de la interacción y comunicación.
- La persuasión analizada en procesos de toma de decisiones y de la influencia social, elementos que permiten comprender las lógicas de poder y dominación en los procesos comunicativos.
- La comunidad como grupo que configura y provee de sentido de pertenencia e identificación entre los sujetos, y por tanto requiere de la existencia de sistemas de comunicación compartidos, en donde se construyen significados y se transforma la realidad circundante.
- Las relaciones sociales, proveedoras de sistemas simbólicos y roles sociales que se constituyen con base a una identidad social determinada; y que son fruto de la interacción social entre sujetos y grupos, con roles e identidades diferentes.

Desde la psicología se comienza a comprender al grupo como instrumento de cambio, ya que las condiciones grupales impactan en el rendimiento del sujeto, entiéndase este rendimiento no solo como resultado del trabajo (Casales, 2017). El desarrollo de habilidades tanto a nivel conductual, personal o situacional, como por ejemplo habilidades comunicativas, interpersonales, de interacción grupal o relacionada con la gestión de emociones y sentimientos; se desarrollan en la relación intra/intergrupala (Camejo, 2015).

Dicha concepción impacta en las concepciones y prácticas educomunicativas, entendiendo el grupo como espacio psicológico y contexto para potenciar habilidades. Espacio psicológico, por ser un espacio real y simbólico donde se transforman las relaciones, generándose nuevas leyes y dinámicas a lo interno de él, desarrollándose como un nuevo producto que impacta en el desarrollo individual de sus miembros. Contexto, por ser un marco de referencia en donde se analizan situaciones y comportamientos de forma conjunta y como referencia para sus miembros, facilitando la asimilación y adquisición de habilidades y herramientas (Fuentes, 2005).

Los procesos educomunicativos aúnan esfuerzos en pos de la transformación social; para ello asumen al grupo como dispositivo esencial del proceso, conciben a los sujetos desde su rol activo y con un sentido crítico de sus propias prácticas; y tienen como fin una positiva transformación social y el empoderamiento real de hombres y mujeres. Constituyen un medio de análisis y acción para la comprensión y la transformación del contexto en el que los miembros del grupo implicados forman parte.

En palabras de Salcedo (2006), los estudios desde esta disciplina reflejan la condición dialéctica, liberadora, estimulante, creativa y progresista de la Psicología Social. Por lo que señala tener en cuenta a la educación, no solo por su papel emancipador, sino por la relación que tiene con el cambio social. Lo cual sintoniza con los procesos educomunicativos en tanto desarrollan habilidades y conocimientos básicos relacionados con el acceso a, y la gestión de, procesos y productos comunicativos. En casos en los que se permita un trabajo más sistemático y duradero en el tiempo, podrían llegar a fomentar competencias educomunicativas, aunque este no es su fin esencial. Desde la concepción de la educación constituye un proceso en el que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando y haciendo suyo el conocimiento a través de la experiencia personal y la práctica social junto al grupo.

Los procesos educomunicativos son portadores de sentidos éticos y emancipados, poseen un conjunto de valores coherentes con una cultura del diálogo, con los principios de la democracia, la libertad, la lucha social, la interacción social horizontal, la justicia y la equidad plena entre hombres y mujeres (Romero, 2023).

Incorporan un enfoque interseccional, de ahí que, al analizar en las comunidades y grupos las cuestiones relacionadas con raza, género, territorialidad o clase social, entienda que cada una de estas opresiones interseccionan de forma diferente en cada situación personal, develando las estructuras de poder existentes en el seno de la sociedad (Crenshaw, 2017).

En ellos se comparten un conjunto de aprendizajes, intencionados o no por la coordinación, resultantes del trabajo en grupo y

procesos grupales, o de las vivencias y problemáticas sociales analizadas en los talleres, así como las concepciones, herramientas y conceptos relacionados con las habilidades infocomunicacionales compartidas (Romero, 2023).

Además, promueven la participación activa y consciente de los sujetos, tiene un carácter dialógico y político, entiende el trabajo grupal como vía que favorece la construcción colectiva del conocimiento y promueve relaciones humanas emancipadas y colectivas. Para comprender el desarrollo humano en su total dimensión, es necesario tener en cuenta las múltiples contradicciones que emanan a lo largo del trayecto de la vida de las personas, relacionadas con la comunicación interpersonal, el desarrollo de habilidades comunicativas y los procesos que median en la constitución de la subjetividad.

Por otro lado, los procesos identitarios son el resultado de la producción de subjetividades que cobran sentido en los espacios grupales, es decir, a través de la interacción con el otro, ya que el proceso de formación de lo individual está mediatizado por lo social. Por lo que se puede decir que la identidad es un constructo social que supone dos elementos a tener en cuenta: lo social enfatiza la condición humana del proceso, y sitúa al individuo en un contexto y un marco de relaciones sociales (Cuello, 2016; Pañellas, 2012; Pérez, 2017; Rodríguez, 2019).

Desde este enfoque, los procesos educómunicativos promueven espacios de carácter dialéctico, reflexivo y consciente en la construcción de la identidad, brindando experiencias de autoconocimiento. La experiencia de Escaramujo ha demostrado cómo estos espacios constituyen fuentes de desarrollo de una identidad colectiva y una identidad individual. La

interacción con los otros, la reflexión crítica, la construcción grupal, el proceso de concientización de la realidad que viven cada uno de los participantes del proceso, propicia la construcción de un marco de referencia compartido, de símbolos comunes, de sentirse parte de algo. Además, ayuda a que se desarrolle una internalización generalizada, que les permite diferenciarse de los demás. La forma en la que se comparten las experiencias posibilita no solamente entender las similitudes que existen entre los participantes, sino también las diferencias y particularidades. Todo ello propiciando dinámicas de integración grupal, tolerancia a diferencias individuales, reforzamiento de autoestima, construcción simbólica y asimilación de contenidos socioculturales.

Por otro lado, la psicología social ha aportado en cuanto a la comprensión de la resiliencia como vía de transformación individual y social. De esta forma, estos procesos comienzan a constituir fuentes potenciadoras de resiliencia. La resiliencia se centra en factores de adaptación humana que promueven el sano desarrollo de un individuo, en correspondencia con las capacidades y potencialidades de la persona. Dicha adaptación va a depender tanto del contexto como del propio individuo, posibilitando un ajuste satisfactorio de las circunstancias, situaciones o ambientes hostiles. Por lo que a pesar de que constituye una respuesta individual, se encuentra condicionada por factores tanto individuales como ambientales; existiendo una interrelación entre lo social y psicológico en término de recursos, y en función de la situación en la que se encuentre la persona, por lo que constituye un proceso dinámico (Carrete, 2022; Ortiz, 2016; Traves, 2021).

Los procesos educomunicativos (resultado de las prácticas y metodologías empleadas antes mencionadas) promueven el desarrollo de determinadas habilidades y factores propios del individuo como: solución de conflictos, estilos de afrontamiento, perseverancia, autonomía, planificación, habilidades comunicativas, empatía, autoestima, autoconfianza, creatividad, entre otras; además propician relaciones entre los miembros participantes del proceso, constituyendo redes de apoyo informal y medio idóneo para la creación de vínculos; factores propios del ambiente que van a propiciar la concepción de respuestas o formas de afrontamiento ante las dificultades.

Los procesos educomunicativos como respuesta a problemáticas sociales. La experiencia concreta del proyecto Escaramujo

La experiencia de Escaramujo ha demostrado cómo los procesos educomunicativos dan respuestas a determinadas problemáticas sociales, las cuales han tomado como referentes las nociones de la psicología social anteriormente analizadas.

Ejemplo de ello se evidencia en las propuestas realizadas por Ortiz (2016), Traves (2021) y Villacampa (2022), quienes partiendo del enfoque psicosocial de la resiliencia, conciben los procesos educomunicativos como medio para el desarrollo de aspectos necesarios en conductas resilientes en adolescentes trasgresores de la ley. Estos son: habilidades comunicativas, el control de las emociones, el adecuado manejo de las relaciones interpersonales, las aspiraciones futuras, la autoconfianza y el sentido del humor positivo. De este modo se evidencia una propuesta de transformación comportamental en

dichos adolescentes, que favorecen en su reinserción social.

Cabe mencionar otros estudios sobre identidad en adolescentes transgresores de la ley (Cuello, 2016; Pérez, 2017; Rodríguez, 2019), los que toman los referentes de la psicología social y analizan cómo se desarrollan dichos procesos en determinados grupos de adolescentes, a partir de prácticas educomunicativas.

A partir del análisis a más de una veintena de procesos educomunicativos realizados en el periodo 2010-2019 —en su mayoría coordinados por integrantes de Escaramujo y que se han centrado en el desarrollo de habilidades para la producción audiovisual, la violencia de género, el reforzamiento de procesos identitarios, entre otros—, Romero (2023) propone un modelo educomunicativo para adolescentes cubanos que viven en situación de vulnerabilidad que responde a particularidades del contexto cubano —en el cual niños, niñas y adolescentes son sujetos de derecho— y se alinea con documentos programáticos de la política económica y social cubana y con documentos internacionales como la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

A partir de su fundamentación desde diversas disciplinas sociales se constata la inter y transdisciplinariedad del modelo, así como su carácter emancipatorio, expresado en la horizontalidad en las relaciones educadores-educandos, la generación de pensamiento crítico sobre las relaciones de poder, el protagonismo de los sujetos en la transformación de su realidad y el carácter vivencial del proceso educomunicativo asumiendo a los participantes como seres sentipensantes y resilientes.

A pesar de lo expresado hasta el momento, el presente artículo es una primera aproximación de la construcción de una conceptualización transdisciplinar de los procesos educomunicativos. Aunque tiene como fuente fundamental el recorrido práctico, metodológico y teórico de las experiencias del proyecto Escaramujo, es necesario continuar el estudio teórico de este campo educomunicativo.

Conclusiones

Si bien la educomunicación popular se configura como un área interdisciplinar que engloba procesos de transformación política, cultural y social que, de forma colectiva, participativa y dialógica, educan en, desde y para la comunicación; además de la concepción y metodología de la educación popular, tiene importantes anclajes teórico-metodológicos en la psicología social.

Los procesos educomunicativos son fuentes potenciadores de interacciones intra/interpersonales y por tanto, de desarrollo y cambio humano; por lo que contribuyen de manera significativa en la conformación de identidades colectivas e individuales, elevar los niveles de participación, autoestima, empoderamiento grupal, resiliencia, desconstrucción de prejuicios y estereotipos, desarrollo de habilidades, integración grupal, tolerancia a diferencias individuales, reforzamiento de autoestima, construcción simbólica y asimilación de contenidos socioculturales.

Los procesos educomunicativos son necesarios como respuestas ante problemáticas sociales ya que promueven el intercambio de información, ideas y valores, promueve la participación activa, el pensamiento crítico y la

capacidad de expresión de las personas, lo que contribuye a la construcción de una ciudadanía informada y consciente de sus derechos y responsabilidades. Posibilita fomentar cambios en actitudes, comportamientos y estructuras sociales que permitan abordar problemas como la exclusión, la discriminación, la desigualdad y la injusticia.

Una mirada a estos procesos desde la sociología y la filosofía podría enriquecer significativamente las reflexiones que hasta este momento hemos realizado desde la psicología y la comunicación.

Referencias bibliográficas

- Barbas, Á. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación (14)*, 157-175.
<https://www.forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/22>
- Cabrera, A. M. & Romero, R. (2018). Aprender y desaprender. Experiencias desde el Proyecto Escaramujo. En Pedroso, W., Garcés, R. & Portal, R., *Información, comunicación y cambio de mentalidad. Tomo II* (pp. 181-196). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Camejo, Y. (2015). *Habilidades para la Interacción Social. Estudio con adolescentes en situación de exclusión del Proyecto Escaramujo*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Carrete, G. (2022). *Resiliencia. Un estudio con jóvenes en condición de internamiento en el Establecimiento Penitenciario Cerrado "Jóvenes de Occidente"*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Casales, J. C. (2017). Principales etapas del desarrollo de la Psicología Social. En *Fundamentos de Psicología Social* (pp. 7-32). La Habana: Editorial Félix Varela.

- Crenshaw, K. W. (2017). *On intersectionality: Essential writings*. New York: The New Press.
- Cuello, S. (2016). *Identidad de un grupo de adolescentes en situación de exclusión social. Un estudio desde el Proyecto Escaramujo*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Fuentes, M. (2005). *Psicología social II. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Huergo, J. (2000). Tecnologías y educación. Interrogaciones desde la trama entre la cultura y la política. *Razón y Palabra*, 4(16). <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n16/jhuergo16.html>
- Ortiz, J. (2016). *Resiliencia en adolescentes en situación de exclusión de la Escuela de Formación Integral José Martí. Una mirada desde el Proyecto Escaramujo*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Pañellas, D. (2012). Grupos e identidades en la estructura social. Tesis para optar por el grado científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. La Habana: Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
- Pérez, J. A. (2017). *¿Somos o nos hacen ser?. Identidades de adolescentes en situación de exclusión social*. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica. *Análisis* (33), 45-62.
- Rizo, M. (2011). *Portal de la Comunicación InCom-UAB*. http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=25.
- Rodríguez, G. (2019). *Identidad y Consumo Cultural: Estudio con adolescentes transgresores en internamiento*. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Romero, R. (2015). Educomunicación popular: camino que se abre paso desde Cuba. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 3(3), 25-35. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/6059>
- Romero, R. (2023). *Educomunicación Popular. Reflexiones desde el proyecto Escaramujo*. La Habana: Ocean Sur.
- Salcedo, E. (2006). Psicología Social: Fundamentos del orden y el cambio social. *Psicogente*, 9(16), 68-74. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552138006.pdf>
- Traves, E. (2021). *Resiliencia: Validación de un programa de intervención psicoterapéutica grupal en adolescentes transgresores de la ley*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Villacampa, A. (2022). *Diseño de un taller para fortalecer factores individuales resilientes en adolescentes transgresores de la ley en internamiento*. Tesis de Diploma. La Habana: Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses

Contribución de los autores

Rodolfo Romero Reyes: conceptualización, metodología, validación, redacción- revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Emely Corcho Rosales: conceptualización, metodología, validación, redacción- revisión y edición, y aprobación de la versión final.